

Gris de vidrio esmerilado

La tarde enjuga su llanto
en los pañuelos de vidrio.
Mi pena de plata vieja
desvaneci6se en neblina.

Gris el cielo, gris la tierra;
gris la boca que me besa,
que me besa. . .

Las manos roban el alma
del hielo para su frío.
Se han escarchado tus ojos
como pozos escondidos.

Gris el cielo, gris la tierra;
grises ojos que me miran,
que me miran. . .

Sangre de víbora ciega,
conos blancos, rematados
en violeta: pechos plenos
de muerte dura y cimbrecante.

Gris el cielo, gris la tierra;
gris la imagen que se muere,
que se muere. . .
En el cristal empañado
escribo un nombre y lo borro.

Miguel D. Etchebarne.